



## LECTURA ORANTE 4° DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO (A)

Domingo 29 de enero de 2023  
Dios ha escogido lo débil y ha hecho de Jesucristo  
nuestra sabiduría y nuestra libertad.  
Mateo 4, 25-5, 12

### 1. Oración inicial

Dios, Padre de bondad,  
Te pedimos la felicidad que nos ofreces  
por medio de tu Hijo Jesús.  
Danos la gracia de ser conscientes  
de la pobreza de nuestros corazones,  
para que no demos otra cosa que aquello que tú nos das,  
para que tú nos colmes con el don de ti mismo,  
tu amor e interés por los hermanos.  
Danos tu modo de justicia, que no juzga ni condena.  
Ayúdanos a olvidar a pesar de las ofensas,  
y a amar sin exigir gratitud como recompensa.  
Que el Espíritu de Cristo viva en nosotros  
ahora y por los siglos de los siglos. Amén.

2. Antes de iniciar la lectura orante, nos reunimos en el lugar que hemos preparado para reunirnos como familia. Ponemos una Biblia abierta en Mateo 4, 25-5, 12, flores, una cruz y una imagen de la Virgen. Una vez reunidos, un miembro de la familia dice la oración inicial. Invita a poner en común cómo estamos, cómo llegamos a este encuentro, qué esperamos de este día en que

celebramos la presencia de Jesús entre nosotros y qué frutos aguardamos para nuestra vida.

### 3. Lectura

#### a) Una clave de lectura:

La proclamación de las Bienaventuranzas es una de las páginas más desconcertantes y provocativas de la Buena Nueva del Reino. Es el corazón del Evangelio y un autorretrato hablado de Jesús. Los ricos, los soberbios, los poderosos se sienten satisfechos porque tienen lo que quieren, pero se encuentran encerrados en sí mismos y en todo lo que tienen. Lo paradójico de esta palabra es la alabanza de los pobres y los que sufren, no porque posean poco o nada, o porque sean perseguidos, sino porque los pobres y humildes, los misericordiosos y los que lloran, son conscientes de no tener nada para dar más que a ellos mismos. Por eso son personas que esperan, abiertas a recibir confiando totalmente en Dios y en los hermanos. Estos son los que forman parte del pueblo de Dios que da testimonio del Reino en el mundo.

b) Texto: buscamos Mateo 4, 25-5, 12 en nuestra Biblia. Un miembro de la familia proclama el texto.

4. Hagamos un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nuestro corazón e ilumine nuestra vida. Volvamos a leer el texto y hagámonos parte de la escena. Entremos en ella como si fuéramos un personaje más del relato. Miremos la escena con los ojos de nuestra imaginación y gustemos de lo que vemos y oímos.

5. Pongamos en común lo que la lectura del texto nos sugiere. Podemos repetir la frase o la palabra que nos ha llamado la atención o nos resulta más significativa.

### 6. Breve comentario del texto

#### a) Una división para ayudar a la comprensión del texto

- a. Mateo 4, 25: Lo siguió mucha gente.
- b. Mateo 5,1-2: El anuncio de la ley del Reino.
- c. Mateo 5,3-10: Las ocho puertas de entrada al Reino de Dios.
- d. Mateo 5,11-12: Jesús declara felices a los descartados.

#### b) Comentario

a. Mateo 4, 25: Lo siguió mucha gente. Al final del primer resumen de la actividad de Jesús, Mateo señala que una multitud proveniente de muchas regiones sigue a Jesús. La noticia de actividad y la enseñanza de Jesús desborda los límites y convoca a diversas personas dispuestas a escuchar su palabra y contemplar sus acciones.

b. Mateo 5,1-2: El anuncio de la ley del Reino. Jesús, el nuevo Moisés subió al Monte Sinaí para proclamar la Ley de Dios. Está acompañado por los primeros discípulos. Pero de hecho lo seguía una multitud. Rodeado de discípulos, Jesús comienza a enseñarles a su gran auditorio, proclamando las bienaventuranzas.

c. Mateo 5,3-10: Las puertas de entrada al Reino. Las ocho bienaventuranzas constituyen la apertura del Sermón de la Montaña. En ellas Jesús define quiénes son los llamados al Reino. Cada bienaventuranza corresponde a una categoría de personas que constituye finalmente el amplio pueblo de Dios. Quienes desean formar parte del Reino deberán identificarse con una de estas categorías o grupos. *Los pobres*. No es ni el rico, ni el pobre con mentalidad de rico. Sino el que, como Jesús, vive pobre, cree en el pobre y ve en ellos a los primeros destinatarios del evangelio. El auténtico pobre tiene el Espíritu del Señor. *Los pacíficos* son quienes están “pacificados” y ahora viven en la “humillación”. Perdieron lo que poseían y tienen la certeza de recobrarlo como don y sin violencia. Como Jesús, intentan ser “mansos y humildes de corazón”.

*Los tristes* lo están debido a las injusticias y las faltas de humanidad que suceden en el mundo y no aceptan la situación en la que se encuentra la humanidad. *Los que tienen hambre y sed de justicia* buscan y esperan la Justicia de Dios, haciendo que las cosas y las personas puedan ocupar el lugar que corresponde en el plan del Creador. *Los misericordiosos* son quienes tratan de imitar a Dios, quienes tienen entrañas de misericordia por los que sufren. Misericordia quiere decir tener el corazón puesto en la miseria de los otros para disminuir su dolor. Quiere decir actuar de modo que no nos sea ajeno el sufrimiento de los demás. *La pureza del corazón* consiste en tener la mirada limpia para asimilar la Ley de Dios en el corazón, que se hace transparente y permite a las personas reconocer la presencia de Dios en la vida y en la creación. *Los constructores de paz* son aquellos que se comprometen en la reconstrucción total y radical de la vida, de la creación, de la convivencia. Son los portadores de la Shalôm, la paz anunciada por los profetas y legada por Jesús a sus apóstoles. *Los perseguidos* a causa de la justicia son los que desean vivir el amor desinteresado, por eso serán perseguido y morirán en la cruz.

d. Mateo 5, 11-12: Jesús declara felices a los descartados. Comunica una palabra de consuelo a los perseguidos. Ser discípulos de Jesús, en

#### 9. Oración final

Oh Dios y Padre nuestro,  
te reconoces en los pobres  
y en los humildes de este mundo  
y nos das a Jesús como su compañero en la vida.  
Esperamos que te reconozcas también en nosotros,  
y nos muestres el mismo camino de Jesús a los débiles  
y a las víctimas de nuestra soberbia  
y de nuestra hambre de poder.  
Haz que formemos tu pueblo feliz,  
Para que el amor encienda la alegría en los ojos tristes  
y renueve la esperanza en los corazones endurecidos  
por el dolor y el sufrimiento.  
Te lo pedimos por tu Hijo, que está con nosotros  
ahora y por los siglos de los siglos. Amén.

todos los tiempos, implica seguirlo en su estilo de vida. No se trata de ideales utópicos e inalcanzables, sino un camino recorrido con el Jesús, el primero bienaventurado, desechado por los poderosos de su tiempo.

7. Asumamos un compromiso para la semana. Pidamos la gracia para que el Señor nos llame felices cuando vivimos en la alegría de Cristo, conscientes de la pobreza de nuestros corazones y de la debilidad de nuestros propios recursos.

#### 8. Oremos con el Salmo 145, 7-10

R/. Felices los que tienen alma de pobres.

El Señor mantiene su fidelidad para siempre,  
hace justicia a los oprimidos  
y da pan a los hambrientos.  
El Señor libera a los cautivos.

El Señor abre los ojos de los ciegos  
y endereza a los que están encorvados.  
El Señor ama a los justos.  
El Señor protege a los extranjeros.

Sustenta al huérfano y a la viuda;  
y entorpece el camino de los malvados.  
El Señor reina eternamente, reina tu Dios, Sión,  
a lo largo de las generaciones.